FL 33 241

Dentro de las actividades de la Asociación de Estudios Angloamericanos, hace unos días tuvimos ocasión de conocer a una escritora norteamericana de origen indio, Bajarati Mukherjee. Ángeles de la Concha presentó en la Residencia de Estudiantes y en la Universidad de Alcalá de Henares a esta escritora. Entre sus opiniones cabe destacar esta frase, el inmigrante no es una víctima, sino alguien que empuja a la frontera.

Bajarati Mukherjee opina que Occidente ve a los escritores perseguidos como extraños. Esta noche nos acompaña en este programa especial, en vacaciones de Navidad, la profesora María Ángela de la Concha. Ángeles, buenas noches, ¿cómo estás? Muy bien, muchas gracias.

Encantada de estar aquí. Ángeles de la Concha, que es profesora titular de Filología Inglesa en la Facultad de Filología de la UNED, es una compañera asidua nuestra y la verdad es que ella siempre se muestra encantada de participar en tanto los programas de la Facultad como en estos especiales, siempre ha acudido puntual a esta cita. Y nos ha traído siempre personalidades, casi siempre mujeres, he de decirlo, y me parece muy bien.

A mí me interesa mucho la escritura de mujeres y me parece que en este momento tienen mucho que decir y tienen una narrativa espléndida. Yo creo que sí, porque además siempre has traído mujeres interesantes. Bueno, tú hablaste de Toni Morrison antes de que la conociéramos aquí, de Nadine Gordyman, ¿recuerdas? Exactamente, antes de que le dieran el premio Nobel a ninguna de las dos, sí.

Sí, es cierto, sí. Eso hay que decirlo, que es un hito dentro de estos programas. ¿De quién vas a hablarnos hoy, María Ángeles? Pues mira, voy a hablaros de una escritora nacionalizada norteamericana, pero de origen y formación y educación india, que se llama Maharati Mukherjee.

Y voy a hablar de ella porque me parece que es muy interesante, porque además justamente ha estado estos días en España, ha estado en Madrid, en Barcelona, en Alcalá de Henares, en la Universidad, concretamente en el Congreso Anual de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos, también ha estado en la Residencia de Estudiantes y me parece que es, bueno, es obligado hablar de ella, no sé qué eco habrá tenido su estancia aquí, pero desde luego en ambientes universitarios pues ha tenido un eco importante. ¿Y por qué ha venido? ¿La habéis invitado? ¿Qué interés tiene? ¿Es conocida? Vamos a hablar primero si es conocida, y está traducida sobre todo porque me suena una edición en Ediciones B de Yasmín, una obra suya, que se puede encontrar, bueno, yo creo que en cualquier librería, es fácil. Pues supongo que sí, yo la he visto concretamente en la librería de mujeres, por ejemplo, en la Cuesta de San Cristóbal, que también es una librería que recomiendo porque tiene un encanto especial y todas las personas que estén interesadas en temas y estudios relativos a la problemática de la mujer, en cualquier sentido, en el estudio literario, antropológico, psicoanalítico, sociológico, pues allí tiene realmente lo más al día y tiene de todo.

Ha venido, realmente sí, porque la hemos invitado, como te digo, a este congreso anual de nuestra asociación, y en esto ha colaborado también la Embajada Americana, concretamente la Sección de Asuntos Culturales, y la hemos invitado porque es una personalidad muy relevante ahora mismo, también controvertida, como las personalidades relevantes suelen ser, y también controvertida porque el tema del que ella trata en sus novelas es controvertido como es los conflictos multiculturales. En Estados Unidos es muy conocida, yo creo que se la puede llamar como la cronista de la inmigración india y pakistaní, o del sur, de la Asia del sur, a Estados Unidos, en España es menos conocida, pero es muy interesante conocerla, precisamente porque en España estamos empezando a tener esos problemas, y realmente su obra es muy iluminadora en ese sentido. Por lo tanto, nos gusta que venga porque nos gusta introducirla por la relevancia de su problemática, concretamente, como te comento.

Sí, hablas de problemática multicultural, bueno, que es una realidad en ciernes en nuestro país, y bueno, supone muchos conflictos también en Francia, en el país vecino, si quieren ir más lejos, por no hablar ya de Yugoslavia, de la ex-Yugoslavia, que eso sería ya... Pues sí, en este momento hay que reconocer que la coexistencia de distintas etnias, de distintos grupos culturales, de distintas razas en un mismo país, pues está dando lugar a consecuencia de todos los movimientos migratorios que está habiendo en todo el mundo, porque no solamente es en una parte, yo creo que ahora mismo si estudiáramos de verdad los informes de la ONU, los informes de la Cruz Roja, por ejemplo, o los informes de ONG que está habiendo y que de vez en cuando ponemos en los periódicos, estamos asistiendo a un movimiento migratorio enorme en todo el mundo, y eso da lugar a muchísimos problemas. Y entonces, yo creo que esta escritora, precisamente, por su formación, por su punto de vista de la experiencia, que es de primera mano, ella procede de un ambiente bicultural, de la India y de Estados Unidos, es bilingüe, por su sensibilización al tema, por la objetividad con que trata este tema, y sobre todo, además, puesto que es novelista y que no es ensayista, por la imaginación que tiene y la capacidad de recreación que tiene, yo creo que tiene una posición privilegiada para hacernos entrar, ¿no?, imaginativamente, aunque no tengamos nosotros una experiencia absolutamente cercana, directamente involucrada en estos problemas. Sí, has comentado que vive en Norteamérica o está nacionalizada en Norteamericana, pero Mukherjee es india.

Sí, efectivamente. Ella nació en Calcuta, donde creció, y se educó en la tradición social y religiosa de la casta de los brahmanes, que ya sabes que es la más alta de entre las cinco en que se divide la sociedad hindú. Cuando tenía ocho años, su familia se trasladó a Inglaterra y allí vivió tres años, hasta los once.

Una edad en que las impresiones ya son duraderas, o sea, es la infancia todavía, pero ya son impresiones que duran, que permanecen a lo largo de tu vida, y sobre todo cuando tienen su origen en choques culturales muy fuertes. A la vuelta de la India, por ejemplo, su madre se negó a readaptarse a algunas de las costumbres indias, por ejemplo, a vivir en la casa familiar, donde la que preside es la suegra, que es la autoridad indiscutida sobre la familia, particularmente sobre la parte femenina de la familia, sobre las mujeres, entre las que se establece una jerarquía muy rígida, muy rígida, y a veces incluso muy tiránica. Por ejemplo, los

privilegios y los servicios están claramente asignados, de acuerdo con la edad, con la categoría o con el éxito social de los varones a la que se asimila a sus esposas.

O sea, la esposa del hijo mayor es la que tiene más privilegios, más categorías, la esposa del hijo último, la pobrecilla, es la sirvienta de todas. No existe ningún tipo de intimidad, por ejemplo, puesto que son familias muy extendidas, que viven todas juntas, todas juntas en una misma vivienda, y las decisiones personales siempre se someten al criterio de quienes están en la cúspide de esta pirámide, que en la cúspide total está la madre política, porque ya sabes que la mujer en la India pasa siempre a la familia del marido o del hijo mayor. Y esta es una situación que aparece de alguna manera, de maneras diferentes, en varias de sus novelas o en varias de sus historias cortas como una especie de flash, de forma muy rápida, como un comentario marginal a veces, pero que es muy expresivo de la realidad.

Por ejemplo, hay una anécdota en una de ellas, en uno de los volúmenes de historias cortas que tiene Bharati Mukherjee, que se llama The Middleman and Other Stories, no está traducido al castellano, en la que se menciona el caso de una mujer india joven, casada, que ha ganado una beca para especializarse en los Estados Unidos, que piensa así como de pasada, como de refilón, en la diferencia de su caso con el de su madre, a la que su suegra, que era analfabeta, aunque era de una familia extraordinaria, una posición extraordinaria, pero eso no quiere decir que las mujeres no sean analfabetas, porque no se considera, sobre todo hace unos años, que en la India todavía tenía una cultura, en este sentido, muy ancestral, pues su madre, que era su suegra, que era analfabeta, la pega, porque la nuera, que ya es más culta, porque es una generación posterior, pues tenía pretensiones de aprender francés. Simplemente por eso, ¿no? En la India, matricularse en la Alianza Francesa, fíjate. Y entonces, volviendo al caso personal de Mukherjee, pues es evidente que las tensiones familiares que sufría su propia madre le dejaron un pozo en ella misma, ¿no? Y ella confiesa que de su madre aprendió el valor para resistirse a dejar, a dejarse confinar por los hábitos culturales indios.

Tuvo la suerte, por otra parte, la gran suerte, de que su padre tenía interés en educación, y entonces ella pudo asistir a la Universidad en Calcuta, donde se graduó, y luego, posteriormente, a la Universidad de Baroda, donde cursó dos másteres, uno en inglés, o sea, en estudios ingleses, en cultura, literatura, etcétera, y otro en civilización y cultura antigua india. Y ya con una vocación muy clara de escribir, se fue a los Estados Unidos, a la Universidad de Iowa, donde había un taller de escritura creativa, que se llamaba, y se llama, porque sigue existiendo, el Iowa Writers Workshop, o sea, el taller de escritores de Iowa, y allí hizo un doctorado en literatura comparada, y se casó con un compañero de estudios de origen canadiense, y luego, y después, se fueron a vivir al Canadá, donde ambos empezaron a dar clases en distintas universidades. Sí, en Canadá tengo entendido que vivió mucho tiempo, también.

Pues sí, supongo que por el origen canadiense de su marido, y luego por la fama que tiene Canadá de oportunidades y tal, pues entonces se debieron de sentir atraídos por las oportunidades que Canadá parecía ofrecer en todos los sentidos. Oportunidades de trabajo,

oportunidades de apertura a otras culturas, porque Canadá es bicultural, en primer lugar, el país, y es famosa como la tolerancia cultural que tiene en su legislación. Sin embargo, la experiencia acabó resultando muy, muy decepcionante.

Y entonces, de hecho, pues esta famosa tolerancia cultural, o esta experiencia de coexistencia, a Mukherjee le pareció que no era en absoluto real. Ya sabes que hay tensiones, en este momento, muy fuertes en la línea de separación o de independencia del sector de población francófono. O sea, que la famosa coexistencia entre población de origen francés y de origen inglés, pues no es tal.

Hay muchísimas tensiones. Y luego, por otra parte, pues hay un gran sentimiento de hostilidad hacia los Estados Unidos, frente a quienes se sienten, de alguna manera, con el complejo de estar amenazados material, lingüista y culturalmente. Es un dato de la sociedad canadiense que aparece muchísimo en la novela canadiense.

Y este sentimiento, y curiosamente, en la novela feminista canadiense aparece de una manera todavía más fuerte, porque, de alguna manera, las mujeres han sentido que esta condición, que su condición, de alguna manera, de segunda clase, sometida, etcétera, es paralela a la situación política del país con respecto a los Estados Unidos. Y es una metáfora, es una comparación de este tipo de sometimiento que a la vez lo sufren las mujeres y a la vez piensan que lo sufre su país como país, que se ha dado unido en muchas novelas, como ya te digo, feminista canadiense. Y luego, pues para terminar de describir la situación, hay un rechazo muy fuerte a las oleadas inmigratorias que proceden de Asia, particularmente de la India y del Pakistán, porque tienen la piel más oscura.

Y aunque no se libran los chinos ni los japoneses, y desde luego no digamos los negros, de hecho hay muchísima tensión ahora mismo antirracial. O sea, que eso de la famosa oportunidad de inmigración y así los políticos y tal, pues probablemente sea verdad como voluntad del país, pero luego no sea tan verdad como realizaciones concretas en la vida cotidiana. Así que, pues como te digo, aunque el país tenga una de las legislaciones más abiertas y más avanzadas en términos de acogida, de hecho el nivel de convivencia en la calle es bastante diferente.

Mukherjee, por ejemplo, cuenta personalmente cómo se sintió maltratada en este sentido, y simplemente por cuestión racial, como por ejemplo, y cuenta muchos detalles en entrevistas que le han hecho y tal, y se refleja también en sus novelas cortas, pues cómo no la atendían en las tiendas, o antes de abrir la boca cuando estaba en una tienda le indicaban las secciones de oportunidades, de baratillo, se entiende que es población marginal y que no tiene medios y entonces que no entra en los sitios, pues caros. Luego también se metían con ella por la calle, asumían que era una mujer de vida fácil, o sea, se permitían libertades con ella, pues como no se les permitirían con una mujer blanca normal por la calle, ¿no? Yo creo que es una situación, pues podríamos compararla con la situación que aquí conocemos, por ejemplo, con las mujeres filipinas o dominicanas, que de alguna manera las uniformizamos a todas y asumimos que

todas pertenecen al servicio doméstico o que todas se dedican a la prostitución. Sí, la verdad que el ejemplo que has puesto, Ángeles, es bastante claro, yo creo, para entenderlo desde nuestra perspectiva.

De todas formas, la experiencia vivencial de Mukherjee es bastante interesante y supongo que todo esto se reflejará de alguna manera en sus novelas, en su escritura. Bueno, se refleja, aunque no literalmente, evidentemente. Sus novelas no son en absoluto autobiográficas.

Ya te he comentado antes que ella es de una casta privilegiada en la India y de una familia con una educación exquisita y con unos medios económicos, y luego ella al emigrar, pues hoy es el caso con un compañero de universidad y su vida no ha sido en absoluto, vamos, personalmente, aunque haya sentido la discriminación, no ha sido, no pertenece a una clase, a un grupo marginal, ¿no? Lo que pasa es que imaginativamente es una mujer que empatiza, empatiza muy bien con el sufrimiento y con la problemática de estos grupos. Y entonces es cierto que sus novelas reflejan una experiencia o una situación, pues bien conocida, ¿no? Pero lo que a mí me gusta y me interesa de ella es su variedad. O sea, no adopta un tono perennemente victimista.

En su obra hay lugar para la derrota y además hay lugar para el triunfo. Hay lugar para la exploración de un choque cultural que aplasta a unos y, sin embargo, para el que sabe aprovecharlo y salir adelante, pues supone un cambio cualitativo muy, muy significativo. Hay gestos de humanidad y hay brutalidad.

Hay opresión y abuso y también hay crecimiento y liberación. Como otro de los personajes, por ejemplo, de otra de sus historias cortas reflexiona, no hay que olvidar que el inmigrante ha dejado atrás, como dice literalmente, a culture of pain, una cultura de sufrimiento. Y con todos los problemas y los traumas y con toda la discriminación que encuentran, lo que dejaron atrás no puede despreciarse.

De hecho, Mukherjee no es una escritora confortable en el sentido de que procura al lector una línea clara con respecto a la cual el lector se sitúe ideológicamente de una manera clara. Los personajes no son los héroes o más bien las heroínas con los que uno se puede identificar fácilmente, porque una persona que sobrevive en estas circunstancias a menudo es a costa de muchas cosas que ha tenido que ir dejando atrás. Y ella misma se niega rotundamente a imágenes idealizadas de un pasado exótico o se niega también a la crítica fácil de la cultura americana, por ejemplo, que disolvería características o que se le acusa de querer disolver características de identidad cultural en aras de una homogeneización supuestamente necesaria, que es algo a lo que en este momento se es muy particularmente sensible y no sólo en Estados Unidos, sino en todos los países con tensiones culturales de este tipo, como comentábamos al principio.

Hay la tensión entre que cada grupo se mantenga en el país con su propia identidad, con sus propias costumbres, su propia lengua, o bien que se entienda a que el grupo se homogeneice de alguna manera, se integre en el país y de alguna manera pues desaparezcan estas

diferencias y se asimilen a lo que es el país. Entonces en este momento hay dos posturas muy controvertidas y habría argumentos para defender ambas, para condenar ambas, para integrar ambas. Es muy complicado.

En todo caso están muy bien diferenciadas las dos posturas, Ángeles. Sí, y además ha dado lugar a una enorme controversia en el ámbito, en todos los ámbitos, en el ámbito político, en el ámbito de la crítica literaria, en el ámbito de la creación también literaria, en todos los ámbitos. Ya hemos comentado que Mukherjee, que nació en la India, en Calcuta, concretamente se nacionalizó a Norteamericana.

¿Qué acogida crítica tiene en Estados Unidos? Pues es una escritora bastante controvertida desde el punto de vista de la crítica, que no la sitúa claramente. Yo pienso porque ella no se deja encasillar tampoco. Los que reivindican ahora mismo, como acabamos de comentar, la diferencia étnica y se oponen frontalmente a cualquier tipo de asimilación cultural, como es el caso ahora mismo muy violento, es un caso muy vistero ahora mismo en Estados Unidos, pues naturalmente no pueden contar con ella.

Desde el feminismo su postura también es compleja. Es una escritora que también se ha considerado feminista, pero yo diría que su postura es muy compleja, porque si bien sus protagonistas son en general mujeres y además trata temas que dejan muy a las claras la condición de explotación que ha afectado a las mujeres culturalmente, socialmente, durante siglos, y sobre todo en la India, y además aunque tiene personajes femeninos que están dotados de una gran capacidad de agencia, de una gran energía, de multitud de recursos propios, sin embargo carece de algo que para el feminismo es muy importante, y es la idea de solidaridad de género y de política de cambio, pero de política de cambio como género, no sólo como individuo, no sólo como la mujer que triunfa, ella consta de lo que sea y de las demás, sino como feminismo lo que tiene, lo que aspira es a un cambio social, pero un cambio colectivo, no a un cambio de unas cuantas mujeres. En este sentido, por ejemplo, en esta novela que tú comentabas al principio, Jasmine, pues ya te digo, es una novela que relata el recorrido físico y psicológico de una India, de una joven India que procede de una aldea en lo profundo de la región de Hasnapur en la India, alejada de todo tipo de influencias occidentales, en una cultura aún semifeudal, y esta chica acaba migrando por diversas circunstancias a los Estados Unidos, entonces la novela podríamos decir que es una especie de picaresca, realmente se puede considerar una novela picaresca, la protagonista pasa por toda suerte de vicisitudes y es una novela muy dura, con violencia, con escenas muy sobrecogedoras, pero narrada con una especie de distanciamiento afectivo, que es muy curioso, como con una frialdad serena propia de la persona que se ha endurecido con la vida o que se toma la vida como viene, con cierto fatalismo y a la vez acerrándose a lo que salva, por derecho propio, por la prioridad de sobrevivir.

Tiene escenas terribles, como te digo, violentas, por ejemplo, cuenta la protagonista en un momento dado como sus hermanas le habían contado que cuando nació tenía señales en el cuello, como un collar de rubíes, estamos en novela, entonces las metáforas son en este

sentido, porque su madre al ver que era de nuevo una niña y careciendo de medios de fortuna, había querido matarla y ante el horror de la interlocutora americana, que evidentemente malinterpreta las razones de la madre y empieza a criticar a las madres estas que hacen estas barbaridades, pues ella se apresura a explicarle que era precisamente por cariño, por constatar el número de accidentes que rodeaban a las jóvenes casadas sin fortuna, que persistentemente y de una manera chochocante, se abrazaban todos los días al prenderse sus aris en los hornillos caseros, noticias que hemos visto en los periódicos, por otra parte, por ejemplo la protagonista está Jasmine en viuda recién casada por una bomba que le lanza un fundamentalista por el crimen de no ser una mujer suficientemente invisible, es decir, por no ir totalmente cubierta con el velo, entonces la bomba mata a su marido en su lugar, en lugar de ella, y entonces ella emigra como ilegal a los Estados Unidos y su odisea piñada en barcos de estos sobrecargados de polizones, que estamos acostumbrados también a verlo en la prensa todos los días, culmina con una violación, otra cosa que también estamos acostumbrados a ver en la prensa todos los días, a mano de un traficante de esa prensilla, un traficante de estos que se dedican a la inmigración, a pasar a gente de un país a otro con papeles falsos, etcétera, y entonces ella a su vez le mata él por impulso cuando iba a matarse a sí misma por su deshonra, ella piensa que está deshonrada, que no tiene nada que hacer en la vida, que le debe a la memoria de su marido como una especie de purificación, y cuando se va a matar a sí misma de repente como en un impulso tremendo va y le mata él, entonces, pero todo esto está narrado, es curioso, como te digo, con una especie de distanciamiento que te deja muy sobrecogida, no es una novela que se deleite en la violencia, porque no son escenas verdaderamente ahí, pero de alguna manera es muy violenta la novela, y hasta aquí, bueno, pues ves los problemas de esta mujer y cómo va teniendo que salir adelante. Ahora, una vez que sale adelante, y con ayuda precisamente en los Estados Unidos de una mujer que se dedica a ayudar a refugiados y a inmigrantes, sube rápidamente en la escala social por medios que te dejan también un poco desazonada, desde el punto de vista feminista pues más, y que por otra parte te hace pensar, porque son los medios típicos que utiliza la mujer en culturas fuertemente patriarcales, donde la mujer no tiene recursos para ascender en la escala social más que a través del hombre, y para ello no repara en medios, siendo la seducción evidentemente el más rápido, y muchas veces pues el único que tiene a su alcance. Entonces ella empieza a trabajar como niñera, y justamente se enamora de ella, el marido de la señora que la emplea, el padre adoptivo de la niña a la que cuida.

Su mujer en la novela convenientemente le deja por otro, y de paso pues le deja el camino libre, pero después de ello tiene que también, bueno, a partir de esas circunstancias se va, conoce a un banquero rico, riquísimo, cuando está buscando trabajo, y también él se enamora fulminantemente de ella, deja a su mujer, que ya es mucho mayor que ella, claro, ya tiene hijos casados, y viven juntos. Son situaciones desde el punto de vista feminista pues muy inquietantes. Entonces de alguna manera te queda la duda de decir, porque no está clara la postura del narrador, si el narrador de alguna manera sanciona esto, se identifica con ello, o si lo que pretende es que el lector se dé cuenta realmente de esto, ¿no? No está, es una situación, la voz narrativa es un poco ambigua.

Entonces ya te digo que son situaciones pues un poco inquietantes. Sí, bueno, ya has comentado que además son situaciones violentas, aunque estén narradas con un cierto distanciamiento, pero supongo que más inquietantes, como dices tú, Ángeles, son, que bueno, que según las ibas describiendo, son situaciones que pueden darse perfectamente en la vida real, porque ya lo has comentado, estamos hartos de verlos en los periódicos, y porque suceda a lo mejor en sitios muy lejanos a nuestra cultura, parece que... Bueno, y aquí, en nuestra cultura, vamos, y a lo mejor sin llegar a estos tipos de violencia, pero bueno, también, y también aquí tenemos muy recientemente casos de violencia muy fuerte y muy sangrante, ¿no? Y luego, además, desde el punto de vista literario, cada vez está más de acuerdo que la vida real supera ampliamente a la ficción, desde el tedio hasta la barbarie, o sea, en toda la gama de sentimientos, la vida real te da siempre una medida muchísimo más fuerte que la propia ficción. La ficción a lo mejor nos molesta verlo, como en el cine nos molesta verlo, pero eso no quiere decir que se invente, sino que la imaginación en general, y desgraciadamente, casi siempre se queda corta.

Sí, si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os comentaré que estamos en un programa especial de vacaciones de Navidad de la UNED, la Universidad a Distancia, y que nos acompaña Ángeles de la Concha, que es profesora titular de Filología Inglesa en la Facultad de Filología de la UNED. Ángeles, has mencionado antes una colección de historias cortas, y esta novela a la que te has referido, Yasmin, que por cierto comentábamos antes que estaba traducida en ediciones B, ¿no es así? Sí. ¿Qué otras cosas ha escrito la escritora de la que estamos hablando? Bueno, pues además de esta colección de historias cortas que mencionaba, que por cierto recibió un premio literario muy importante en Estados Unidos en el año 1988, tiene otra colección también de historias cortas que se llama Darkness, oscuridad, podríamos traducirla, y de ellas, de estas colecciones de historias, me gustaría comentar y subrayar su enorme variedad, la diversidad de puntos de vista, la diversidad de personajes, de experiencias, todas con el telón de fondo de la inmigración, pero me gustaría recalcar que un tema tan concreto como la inmigración da lugar a una variedad enorme, ninguna historia se parece, hay mil situaciones distintas que, como comentaba al principio, no permiten encasillar fácilmente a su autora en una línea determinada.

Yo creo que esto tiene un mérito, porque una temática tan concreta que dé lugar a una variedad tan enorme, pues se agradece además, no siempre estás leyendo la misma historia. Luego tiene otra obra que no es novela y que escribió juntamente con su marido, que se llamaba Days and Nights in Calcutta, Noches y Días en Calcuta, y que es un relato de sus impresiones de un viaje que hicieron juntos a la India en el año 1973. Es muy interesante porque ofrece una visión doble y a la vez simultánea de la India desde el punto de vista de los ojos de una mujer india y a la vez de un hombre americano, y están narrando los mismos acontecimientos, están contando pero sus impresiones son muy diferentes.

Luego ha escrito cuatro novelas, una se llama The Tiger's Daughter, La hija del tigre, otra se llama Wife, Y esta última es muy interesante porque es totalmente el reverso de lo que comentaba antes de la novela Jasmine. Es la historia de una derrota, Jasmine es la historia de

un éxito, una mujer que llega y bueno, en Estados Unidos consigue entrar totalmente en la línea del sueño americano, como el sueño ese de progreso, de ascenso en la escala social. Esta es lo contrario, es una mujer educada en la India, en la tradición del matrimonio convenido y en la tradición de la belleza y el dinero como medios de conseguir una unión ventajosa, lo que es una pura transacción económica.

Ella la casan con un hombre que buscan para ella, parece que es un ingeniero, y entonces emigran a los Estados Unidos y ella no puede soportar la presión del cambio, del cambio cultural, no entiende o no interpreta los signos culturales y la novela tiene un desenlace trágico. Lo que es interesante es comprobar los efectos de esta educación fuertemente patriarcal, no olvidemos que estamos en la India, en la que la mujer no tiene otro objetivo que casarse y si no lo consigue socialmente no existe, o si existe es para sufrir oprobio, desprecio, etcétera. Entonces esta novela retrata de un modo muy angustioso, pero también muy perceptivo, muy sensible, la presión psicológica que este tema produce en la mujer, hasta el punto que la protagonista, que no es demasiado agraciada, ni es demasiado rica, al ver que pasa el tiempo y se van reduciendo sus posibilidades, pues cae en una depresión real, pero este proceso es muy bonito, está descrito de una manera muy profunda, sin abusar de ella, y es muy interesante.

Entonces tiene que ser internada temporalmente, antes de casarse ahí en la India, y entonces ves el efecto de las revistas femeninas, el efecto que producen en la mujer los cánones de belleza, la obsesión por seducir, hasta el punto de que tu propio cuerpo se va convirtiendo en algo como ajeno a ti, que se te impone. Tiene sus propias demandas fuera del control de la razón. Y finalmente vemos cómo al final esta mujer educada para servir al hombre, para seducirle, pues de alguna manera se revuelve contra el propio hombre que propicia este sistema, y vemos cómo el sistema también se revuelve contra el propio hombre.

Y no cuento el final, porque no quiero destrozar si alguien tiene interés en leer la novela, pero el final es tremendo, porque exacerbado por el choque cultural al emigrar, por el desconcierto cultural que produce el liberalismo americano, pues la segunda parte de la novela se centra precisamente en esta tensión entre un sistema totalmente liberal, completamente diferente, y entonces como la dificultad de asimilarla. Bueno, hemos comentado dos novelas, no sé si todas sus novelas giran entonces, Ángeles, en torno al tema de la emigración y los conflictos culturales, que por cierto, por lo que has comentado, son dos constantes en su vida real. Pues de un modo u otro sí, sin ninguna duda, y como ya mencioné al principio, se puede considerar a Mukherjee como la cronista de la emigración india y pakistanía a los Estados Unidos, pero su última novela, que es absolutamente, y creo que con franca diferencia la mejor de todas, supone un giro de 180 grados.

En este caso la emigración es en sentido contraria, es decir, de América a la India, y en vez de transcurrir en el presente, la acción se sitúa en el siglo XVII, en Nueva Inglaterra, que entonces era una colonia inglesa. La novela se publicó el año pasado, en el año 93, y no está todavía traducida. Espero que se traduzca y de todas maneras leerla en inglés es un placer, o sea que yo recomiendo que se lea, porque es muy interesante.

En inglés se titula The Holder of the World, lo que sería algo así como El Amo del Mundo, y este tipo de novela, esta novela, se inscribe en el género de novela histórica dentro de la corriente del nuevo historicismo, que como sabes, explora la naturaleza del discurso histórico cuestionando sus pretensiones de veracidad y de objetividad. O sea, no es una novela que simplemente recree una situación en el pasado, sino que cuestiona muy fuertemente la veracidad, la objetividad de su discurso. Son novelas estas que ponen de relieve la parcialidad y las tergiversaciones de la interpretación de acontecimientos y de gestas históricas, y luego además ponen de relieve también las grandes ausencias.

Todo lo que ha quedado fuera del relato y por tanto todo lo que desconocemos de una gesta histórica determinada, que es infinitamente más de lo que conocemos. Booker G. da una visión de la colonización india por los ingleses a través de la visión de una mujer de Salem, que sabes que es un lugar famoso por los procesos que condujeron a la quema de brujas, que por su matrimonio con un aventurero inglés, que luego es un empleado de la compañía india, que se llamaba la East India Company, que fue el fundamento de la dominación inglesa en la india, luego de lo que fue el imperio inglés en la india. Bien, pues su marido era un pirata literal, pero vamos, de abordajes a barcos y de comercio pirata.

De los que hacían fortuna con el tráfico de mercancías a las colonias del imperio y ya como ya te digo, con el abordaje directamente y de saqueo de navíos de otros países, que como eran de otros países, pues no se consideraba demasiado malo, salvo que te cogieran. Pero precisamente la compañía de la india, que comentas, ¿no fue el origen de la presencia y la dominación inglesa en la india? Pues sí, sí, efectivamente, como te decía, es un proceso muy curioso y muy interesante, como toda colonización. En la novela, por ejemplo, se deja ver la diferente naturaleza de la colonización inglesa de América, sobre todo en sus principios, lo que fue la colonización puritana y que tenía una motivación clarísimamente ideológica y religiosa y que se traduce en el estilo que imprimieron estos primeros, los que se emigraron de Inglaterra en el famoso Mayflower, en el barco oeste.

Y entre otras cosas, la diferencia es enorme porque estos colonizadores a los que me refiero, los puritanos que emigraron a Nueva Inglaterra, tenían vocación de permanencia, tenían vocación de fundación de un pueblo diferente desde la metrópolis de Inglaterra, aunque dependieran de ella en un principio. En el caso de la india, la colonización inglesa fue completamente diferente y fue completamente diferente porque arranca también de la situación inicial. La gente iba directamente a comerciar, allí no iba con ningún objetivo ideológico, ni con ningún objetivo de altruismo, ni con ningún objetivo ni siquiera de personalmente instalarse allí.

Era una situación claramente comercial y era una situación claramente transitoria. Iban a hacer fortuna y a regresar a Inglaterra y a vivir allí en Inglaterra el resto de sus vidas. No había vocación de permanencia, con lo cual cambia muchísimo la aproximación al país.

Evidentemente había casos en los que se quedaban y la mayor parte de estos casos era pues

porque se dejaban seducir, caían, por así decir, en las redes del misterio, del atractivo, de la fascinación que siempre ha ejercido la india para los occidentales. Pero estos casos eran más bien raros y además se observaban y se consideraban con cierta sospecha y con cierta sospecha con razón, por otra parte, porque planteaban conflictos de lealtades inmediatamente entre las dos culturas. Siempre había mujeres por medio, las bibis, que como se llamaban nativas, que eran las concubinas, que la esposa legal se veía forzada a hacer que ignoraba, lo que producía evidentemente tensiones, no solamente familiares, sino en el núcleo de la colonia.

Bueno, yo creo que por otra parte no es un caso raro. Estos son casos que se producen en todas las empresas de este tipo. Lo interesante de esta novela es el relato desde la perspectiva de una mujer, la gran ausente en todos los textos de los colonizadores, en todas las historias de los descubrimientos, en todos los textos de estas gestas.

Y a partir de aquí, lo que es interesante es la revisión histórica, es la desmitificación del discurso de la nobleza de la causa. La ironía es un elemento esencial, por ejemplo, porque permite al lector, sin necesidad de ningún tipo de intrusión directa en la narrativa, percibir esta inmensa distancia que existe entre la grandeza de los principios y la retórica de las declaraciones, y luego pues la realidad más curda de ambición sin ambajes detrás de todos estos proyectos, o de muchos de ellos. Sin embargo, hay que decir que la crítica no es unidireccional.

También queda clarísima la ambición tanto de los rajas indios como de los náhuatl musulmanes, sus disensiones internas, su sentido del heroísmo, de la guerra, de la grandeza, que eran claramente incompatibles con el capitalismo occidental en auge y ante el que no podían, por menos como es lógico, de sucumbir. Este tipo de novela, a mi manera de ver, mezcla de una manera muy muy muy fascinante la historia, esto es personajes y datos históricos que constan en los archivos, que constan en los relatos, digamos entre comillas, históricos, y la imaginación, la fantasía. Esta novela juega con la inclusión y con la contraposición de textos literarios, con lo que el sentido se enriquece pues con todo un mundo de alusiones, de asociaciones, que modifican el significado aparente propio del nivel primero de lectura de la novela.

O sea que mezcla, como te he dicho, datos históricos que están en los archivos, mezcla también novelas que hay sobre estos mismos temas, por ejemplo, de la época o de años inmediatamente posteriores, y luego además pone la propia creación del autor desde la perspectiva de hoy, cuestionando todos estos discursos literarios e históricos previos. O sea que como ves, hay muchísima, hay como varios niveles de lectura, hay varios niveles de textos, y entonces es muy rico el resultado. Por poner un ejemplo, pues un texto clave para apreciar el sentido y el elemento irónico que subyace a este discurso contemporáneo, aparece en la novela, de alguna manera parodiada, una novela famosísima de la época, evidentemente posterior, porque ya es del siglo XIX, que se llama La letra escarlata, que también se ha hecho una película de ella me parece, escrita por Hawthorne, que es uno de los clásicos de la literatura americana, que trata también de otra mujer en esta misma época, el siglo XVII, en

esta misma colonia, Nueva Inglaterra, que precisamente lleva una A colgada, y estamos en la época puritana, que digo que estas colonias fueron producto de la emigración puritana de Inglaterra a Nueva Inglaterra, entonces llevaba una A impresa, porque había pecado supuestamente de adulterio, entonces aquí se juega con las letras, por ejemplo, y en la novela de Mukherjee tenemos toda una parodia de estas letras, entonces tenemos la E por Englishness, o sea, en español traducido sería la I por inglés, y entonces está asociado también la E por Englishness con la E por excelencia, entonces se juega con las letras, se juega con los personajes de las novelas, se juega con los datos históricos, y de alguna manera el resultado es muchísimo más rico.

Bueno, siento realmente simplificar, porque es muy difícil dar en tan poco tiempo una visión completa, como me gustaría, no solamente una novela, sino del conjunto de la obra literaria de una escritora, entonces bueno, pues yo como siempre lo que animo es a leer su obra, porque estoy segura que cada lector diferirá de mis impresiones, y eso pues bueno, pues es bueno, porque hace que el debate cultural sea más rico. Sí, de acuerdo, desde luego, de todas formas, tus charlas yo creo que son muy interesantes, María Ángeles, porque además siempre animan, yo creo, a ir a la fuente directa, que es lo verdaderamente interesante, y bueno, yo creo que la labor que haces es estupenda, porque siempre has traído aquí mujeres, en verdad, muy interesantes, muy interesantes, eso que se puede diferir a lo mejor en tu opinión, porque eso son opiniones personales, pero yo creo que es una forma de ampliar los conocimientos, y bueno, darle una amplitud también, precisamente a la universidad a distancia, y a estos programas de radio, ¿no?, darle una amplitud más abierta, y que se esté buscando continuamente otras alternativas. Pues sí, eso espero, si consiguiera eso, pues me encantaría.

Bueno, pues no me queda nada más que decirte que feliz Año Nuevo 1995, María Ángeles, estamos a dos días del nuevo año, y que seguramente que en el nuevo año contaremos con tu presencia aquí, en estos espacios. Pues muchas gracias, sí.